

EL MONITOR REPUBLICANO⁷

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL CONSTITUCIONALISTA

TOMO I. — Año I.

OFICINAS: Redacción, Administración
y Talleres: Medinas, 83.

MEXICO, DOMINGO 14 DE SEPTIEMBRE DE 1919.

Registrado como art. de 2a. clase en la Admon.
Local de Correos el día 22 de Julio de 1919

Mensaje del General Obregón de los Estados Unidos al Pueblo de Norte - América

El Pueblo que Acaba de Luchar por los más altos Ideales de la Humanidad, no Puede, dice el Divisionario Sonorense, Ponerse al Servicio de los Intereses Materiales de un Grupo Reducido de Americanos

Ni México, ni Ninguno de los Países Latino-Americanos Deben Ser Considerados por los Estados Unidos, Como Enemigos, Estos Están, en Todo Caso, más Lejos

La prensa americana que tanto se ha ocupado durante los últimos días, de nuestras relaciones con el Gobierno de la Casa Blanca, ha mezclado repetidas veces a sus noticias y comentarios el nombre del señor general Alvaro Obregón, imputándole tal o cual modo de pensar sobre tan palpitante cuestión. Ha habido prensa del vecino país que se haya atrevido a presentar a dicho divisionario como conforme con los planes intervencionistas, y en cambio, otros periódicos lo han tachado de antiamericano y enemigo acérrimo de los Estados Unidos.

EL MONITOR REPUBLICANO se ha ocupado ya de desvirtuar dichas informaciones y protestar por las tendencias que ellas revelan, pero se hacía indispensable que el propio general Alvaro Obregón hiciera pública su manera de pensar sobre un tópico tan importante a fin de acallar una vez por todas las voces de la maledicencia o del error.

Ayer recibimos correspondencia del general Alvaro Obregón, fechada en Nogales, con la que nos remite un mensaje que dirige al pueblo de Estados Unidos de Norteamérica, y que condensa de modo preciso las opiniones del divisionario sonorense sobre el asunto a que arriba nos referimos.

Este mensaje publicado por la prensa americana el día de ayer y la de esta capital, debió haberlo hecho el mismo día, pero habiéndose recibido hasta la tarde de ayer, fue imposible su publicación hasta hoy.

Dicho importantísimo documento es el siguiente:

Con creciente interés he estado observando el aspecto que vienen tomando las relaciones internacionales entre el Gobierno de esa gran República y el de mi Patria, lamentando con toda sinceridad los incidentes que están sumándose cada día, y que entorpecen toda corriente de buena inteligencia y armonía, bases sobre las cuales la gran mayoría de ambos pueblos anhelamos ver restablecidas nuestras relaciones.

Como ciudadano mexicano, consciente del valor que tiene en todo su significado el concepto de PATRIA, creo que sería una grave falta permanecer en silencio por más tiempo ante esta situación; y escribo este mensaje para expresar, con toda sinceridad, cuál es el sentimiento general que predomina en nuestra República.

LOS BIENES NATURALES QUE LA REVOLUCION DESTROYO Y LAS CONQUISTAS ALCANZADAS POR LAS CLASES TRABAJADORAS

No desconozco ni trato de negar siquiera, que la prolongación y sangrienta Revolución que el pueblo mexicano ha tenido que sostener para conquistar con su esfuerzo las libertades que todos los pueblos tienen el derecho de conquistar con su sangre, haya venido a conmover y a afectar de modo directo los intereses materiales de propios y extraños; pero creo que lo que han sufrido esos intereses materiales que como tales son susceptibles de reponerse, debe considerarse insignificante si se toman en cuenta las conquistas alcanzadas por la Revolución, y especialmente aquellas que tienden a favorecer de la manera más amplia a las clases trabajadoras, las que en nuestro país, antes de esta lucha, habían estado postergadas y explotadas: conquistas que deben satisfacer no solamente a las clases trabajadoras de México, sino que también a todos los hombres que pertenecen a estas clases, abnegadas y explotadas, cualquiera que sea su nacionalidad, y las cuales forman el músculo de los pueblos, siendo evidente que a ellas debe, en gran parte, ese país su sorprendente desarrollo.

LOS PERJUICIOS SUFRIDOS POR LOS EXTRANJEROS SON CONSECUENCIA DE LA SITUACION ANORMAL, Y NO DE MALA VOLUNTAD

No desconozco el hecho de que muchos extranjeros y especialmente ciudadanos de ese país, por ser en México la colonia más numerosa, hayan tenido que sufrir molestias en sus personas y muchos la pérdida de la vida, por las circunstancias anormales que por un período más o menos prolongado tienen que seguir, lógicamente, después de una guerra civil; pero ninguno de estos lamentables incidentes pueden ni deben atribuirse a una mala voluntad hacia los ciudadanos de esa República, siendo de notar que actos delictuosos de esa naturaleza han sido castigados con toda la energía, cuando las autoridades han logrado capturar a los delincuentes.

9

TRES INDIVIDUOS QUE LEVANTAN UNA INFORMACION DE LA QUE SE PARTIRA PARA RESOLVER SOBRE LA SUERTE DE QUINCE MILLONES DE MEXICANOS

Yo invito, de la manera más cordial, a todos los ciudadanos de ese país a que hagan una revista de los acontecimientos del período revolucionario y de los del actual régimen constitucional presidido por el ciudadano Venustiano Carranza, para ver si encuentran un acto de los hombres de la Revolución Constitucionalista o de los del actual Gobierno, que pueda considerarse como una violación al respeto que los dos pueblos se deben, o a la soberanía de esa nación. Así encontrarán que los únicos actos de esa naturaleza han sido cometidos con toda premeditación por los grupos de bandoleros que por sus crímenes han sido ya descalificados y declarados fuera de la ley por nuestro Gobierno.

Tengo fundadas esperanzas, porque todavía no he perdido la fe en la Justicia, de que el Gobierno y el pueblo americanos tomen en consideración que los intereses afectados en estos momentos son intereses puramente materiales, pertenecientes a un reducido número de ciudadanos, y que los perjuicios por ellos resentidos nunca podrán justificar una intervención que no podría ser sino armada.

QUIENES LUCHARON POR LOS IDEALES MAS ALTOS DE LA HUMANIDAD NO PUEDEN CONVERTIRSE EN DE- FENSORES DE MEZQUINOS INTERESES MATERIA- LES

Nosotros no podemos aceptar como justo—y necesariamente tenemos que negarle nuestra sanción—el hecho de que ese país—en donde para juzgar a un hombre, muchas veces se convoca a un jurado hasta de doce personas—forme una comisión de tres ciudadanos senadores, por mayor que sea su honorabilidad, para que haga una investigación sobre la situación de nuestro país y sirva su informe de base para pronunciar un fallo que tiene que afectar a más de quince millones de habitantes.

Yo me atrevo a asegurar que la gran mayoría de los habitantes de ese país rechaza toda idea de una intervención armada en México, y tengo como fundamento de esta opinión, primero: que conozco bastante al pueblo americano, en el que siempre he reconocido un amplio espíritu de confraternidad, de manera especial en las clases trabajadoras; segundo: porque nunca podría justificarse que en los actuales momentos, cuando apenas acaba de ponerse fin a una guerra que consternó al mundo, se emprendiera una lucha entre dos naciones vecinas, basada únicamente en la defensa de intereses materiales que han sido lesionados por consecuencias inevitables de una Revolución de elevados ideales del pueblo mexicano; y, tercero: porque no es concebible que un pueblo como el norteamericano, que prestó a la contienda mundial un contingente decisivo, con un quijotismo digno de un pueblo vigoroso y joven, sacrificando centenares de miles de hombres, millares de millones de dólares, y en esta proporción toda clase de elemen-

(Pasa a la décima plana)

Monsieur - Republican
H. de L. 1914
Página Diez

Mensaje del General Obregón a

(Viene de la primera plana)

motivo de las molestias que la situación anormal creada precisamente por una guerra en que el pueblo mexicano no ha escatimado sacrificios para conquistar esas mismas libertades.

Yo hago invitación a todos los ciudadanos de esa República para que ejerciten su acción de auxilio de la Justicia, y no se dejen sorprender por la labor que viene desarrollando alguna prensa de ese país, a la que está encomendada precisamente la defensa de los intereses materiales a que me refiero en párrafos anteriores; debiendo de tomar siempre en consideración que dentro de las fronteras de nuestro país no existe un sólo mexicano que no desee ardientemente que se ponga fin a todos los incidentes que han venido resfriando las relaciones de ambos países, hasta establecer una franca corriente de armonía.

NO HABRIA MEXICANOS QUE VIERAN CON BUENOS OJOS LA INTERVENCION, NI QUE PERMANECIERAN CRUZADOS DE BRAZOS ANTE ELLA

Quiero protestar que no debe darse crédito a lo que algunos de esos periódicos de ese país aseguran, de que existe un gran número de mexicanos que verían con gusto la intervención en nuestra Patria por parte de los Estados Unidos de Norteamérica. Yo puedo asegurar que no habría un sólo mexicano, bien calificado, que no se sintiera herido en lo más íntimo de sus sentimientos si viera desvanecerse toda esperanza de una buena inteligencia entre los dos países, y se presentara como inevitable un conflicto armado; y estoy seguro, porque conozco el sentimiento de patriotismo que anima a todo nuestro pueblo, que, aún consciente del sacrificio, estaríamos todos los ciudadanos agrupados alderredor del Primer Mandatario para defender nuestros derechos, la soberanía de nuestro territorio y el honor de nuestra bandera.

UNA INTERVENCION NO PUEDE FUNDARSE EN LOS INCIDENTES PROVOCADOS POR GRUPOS DE BANDOLEROS

Fundar una intervención en los lamentables incidentes provocados por un grupo de bandoleros que por sus crímenes han sido declarados ya fuera de la ley por nuestro Gobierno, y que son precisamente los que anhelan esa intervención, porque creen que ella los libraría de la acción de la justicia, que tarde o temprano tendrá que pasar sobre ellos, equivaldría a que el Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos premiaran la conducta de esos hombres, toda vez que la intervención significaría para ellos la realización de la única esperanza que vienen alimentando para burlar la justicia, en lugar de que significara su castigo; porque siendo ellos los que provocan y desean la intervención, debemos suponer lógicamente, que al ver realizados en criminales propósitos, se sentirían profundamente satisfechos y unirían sus esfuerzos, directa o indirectamente, a las fuerzas invasoras, y entonces las consecuencias de la intervención pesarian directamente sobre la gran mayoría del pueblo mexicano, para quien, repetidas veces el pueblo y el Gobierno de los Estados Unidos han declarado tener sinceras simpatías y han expresado siempre sus deseos de prestarle su apoyo moral.

MEXICO TIENE CON QUE PAGAR LOS DANOS CAUSADOS POR LA REVOLUCION Y VOLUNTAD DE HACERLO, CUANDO LA SITUACION SE NORMALICE

Es un hecho universalmente reconocido, que México cuenta con recursos naturales más que suficientes para satisfacer todas sus obligaciones, tanto aquellas contraídas antes de la Revolución como aquellas derivadas de los daños naturales causados por la Revolución misma, y estoy seguro de que mi país nunca tratará de eludir esos compromisos y a ellos se dará preferente atención; pero es natural que por las anormales condiciones que han prevalecido durante los últimos años, la satisfacción de esas obligaciones requiera el tiempo lógicamente indispensable para la reconstrucción económica de este pueblo.

LA ORIENTACION DE LA POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA LOS PUEBLOS LATINOS DE AMERICA EN EL FUTURO

Ese pueblo, que acaba de representar un gran papel en la guerra mundial, está llamado, sin duda, a alcanzar una preponderancia decisiva y legítima; pero su futuro está íntimamente ligado con la orientación política que siga con los pueblos latinos de América, ya que la situación geográfica nos hace a todos estos pueblos hermanos, debiendo, por lo tanto, encaminar nuestros esfuerzos al fin de que nuestra evolución y nuestro engrandecimiento se desarrollen paralelamente, de manera que podamos, en lo futuro, desarrollar una acción conjunta con todos nuestros intereses, como antes dije, marchando paralelamente y vinculados.

Una fricción entre nuestros dos países en estos momentos, desvanecería esa esperanza y abriría un nuevo paréntesis de odios de razas, odios que en lo futuro bien pudieran ser aprovechados por otros poderes, que no podrían ver con gusto la preponderancia que alcanzan los pueblos de este Continente.

Todos los hombres y todos los pueblos tienden a velar por su futuro, y para garantizar el futuro se necesita asegurar el presente. En consecuencia, se hace necesario que tanto los ciudadanos de la patria de Washington y Lincoln como los hijos de la patria de Cuauhtémoc e Hidalgo, hagamos un esfuerzo por desvanecer toda mala inteligencia, todo incidente que tienda a entorpecer nuestra buena armonía, señalando con toda claridad dónde radica el origen de tales escollos, e iniciando francamente, sinceramente, un período de confraternidad, sobre las bases de recíproco respeto a nuestros derechos e instituciones, para que desaparezcan de todo el Continente los obstáculos que han venido sembrando los enemigos de la buena armonía entre todos estos pueblos.

ES INJUSTIFICADA E INFRUCTUOSA LA LABOR DE INVESTIGACION DE LOS COMISIONADOS POR EL GOBIERNO NORTEAMERICANO

Dejemos la tarea de cultivar odios y despertar zozobras a pueblos que no hayan sabido consumir actos de la trascendencia del que acaba de consumir esa gran nación al prestar un contingente decisivo en la lucha mundial y considerarse sobradamente satisfecha con haber garantizado sus derechos y libertades y las libertades y derechos de los pueblos débiles de la tierra.

Yo considero enteramente injustificada e infructuosa la labor de la investigación que comisiones nombradas en los Estados Unidos de Norteamérica hacen en estos momentos sobre la situación de nuestro país, para buscar un punto de apoyo que pueda servirles para encontrar en México un enemigo.

SI LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA TIENEN ENEMIGOS, ESTOS NO ESTAN EN MEXICO NI EN LATINO AMERICA, SINO MAS LEJOS

Puedo afirmar que si los Estados Unidos de Norteamérica tienen enemigos, éstos están más lejos que México o que cualquier otro país de Centro o de Sur América; y que no podrán, por lo tanto, encontrar una justificación para un conflicto. Y aseguro que una labor contraria sería mucho más fructífera, porque entonces se encaminaría a buscar amigos, y muy pronto se convencerían de que es más fácil encontrar éstos sobre una base de buena voluntad, quedando esta acción más en consonancia con el anhelo de paz que predomina en el mundo, de que la guerra que acaba de pasar sea la última."

Nogales, Sonora, México, 4 de septiembre de 1919.

A. OBREGON, (Firmado).

Nota de la Redacción.—Los subtítulos han sido puestos por la Redacción de EL MONITOR REPUBLICANO.